



PERFECT LI(F)E

TRABAJO FIN DE GRADO
GRADO EN BELLAS ARTES
-UNIVERSIDAD DE SEVILLA-
4º CURSO
INÉS NIETO MORALES

TRABAJO FIN DE GRADO

GRADO EN BELLAS ARTES -UNIVERSIDAD DE SEVILLA-

4º CURSO

TÍTULO: Perfect li(f)e

AUTOR: Inés Nieto Morales

TUTOR/A: Luis Martínez Montiel

Vº. Bº. DEL TUTOR

Índice

Primera parte: dossier de obras

1. Mr. Hyde.....	9
2. Forget/Forgot (serie).....	13
3. Forgotten (serie).....	19
4. Home?.....	25
5. Obras que componen el proyecto.....	32
5.1. Mr. Hyde	32
5.2. Forget/Forgot.....	33
5.3. Forgotten.....	34
5.4. Home?.....	35

Segunda parte: desarrollo teórico

1. Introducción.....	40
2. Solo se trata de sentir.....	43
2.1. El concepto de ‘angst’.....	43
2.2. La industria de la inseguridad.....	45
2.3. Reconexión.....	48
2.4. El arte como catalizador.....	50
3. Epílogo.....	53

Tercera parte: propuesta de integración laboral

1. Proyecto expositivo.....	56
2. Conclusiones del proyecto.....	57

<i>Bibliografía</i>	60
----------------------------------	----

PRIMERA PARTE

DOSSIER OBRAS

1. M R. H Y D E

Fotograbado sobre
papel japonés

76 x 25 cm

2016



FIGURA 1

2. F O R G E T
F O R G O T
(S E R I E)

Fotografía digital

50 x 60 cm

2017



FIGURA 2



FIGURA 3



FIGURA 4



FIGURA 5

3. FORGOTTEN (S E R I E)

Acrílico, cera e
impresión sobre
papel

50 x 60 cm

2017



FIGURA 6



FIGURA 7



FIGURA 8

4. H O M E ?

Linograbado sobre
papel Hahnemühle

40 x 30 cm

2014



FIGURA 9

Collage y encáustica
sobre tabla

50 x 60 cm

2013



FIGURA 10

Bronce fundido con
pátina de nitrato de
cobre

Montaje sobre
madera antigua y
flores naturales

11 × 8,5 × 11 cm

2016



FIGURA 11

5. Obras que componen el proyecto

5.1. Mr. Hyde (figura 1)

El título de esta primera obra es una clara referencia a la obra literaria de Robert Louis Stevenson, El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde.

El libro trata en su historia el trastorno psiquiátrico que hace que una misma persona tenga varias identidades o personalidades con características opuestas entre sí. Al igual que el protagonista de la novela, todos tenemos un Mr. Hyde en nuestro interior que no es otro que el miedo y la inseguridad que nos frenan muchas veces entre lo que somos y lo que podríamos llegar a ser.

Este Mr. Hyde, como su nombre indica, está oculto y permanece invisible a los ojos de los demás, pero se nos muestra en nuestra cabeza, en nuestra conducta en según qué situaciones. Es esa voz que nos dice que no podemos hacer algo, esa voz que nos hace ser dependientes emocionalmente, que nos hace temer la soledad y el olvido. Esa voz que por las mañanas te dice que tu físico no es el adecuado y que, en el peor de los casos, si se le presta más atención de la que se debe, nos puede llevar a situaciones extremas como enfermedades, ansiedad o pánico irracional.

Mr. Hyde es una parte de mí, un reflejo de mi propio miedo a la soledad, al paso del tiempo, al abandono o al vacío; monstruos que me atormentan, que forman parte de mi vida, que me frenan, pero monstruos que intento exorcizar a través de la propia obra creada. Mr. Hyde, en definitiva, somos todos.

Este concepto general lo plasmo en las tres obras iniciales (figura 1), tres fotograbados iluminados con una caja de luz en los que me represento a mí misma en una secuencia. La primera imagen hace referencia a las múltiples facetas que tenemos: nuestra faceta pública, nuestra faceta con amigos, en la intimidad...



Peter Campus, en un fotograma de su obra Three Transitions (1973). Imagen extraída del vídeo <https://www.youtube.com/watch?v=Ar99AfOJ2o8>

Las dos siguientes imágenes representan cómo el miedo y la inseguridad, que viene de nuestro propio interior, al final acaba por controlarnos y dominarnos, borrando todas esas caras y posibilidades y dejándonos como un ser apático y sin rostro.

En esta obra me inspiro en Peter Campus y su pieza Three transitions, un vídeo en el que él mismo va borrándose su rostro, haciendo una reflexión sobre el propio sujeto y la identidad, y en Francis Bacon y las deformaciones en sus retratos.

5.2. Forget/forgot (Serie. Figuras 2-5)

La serie Forget/forgot (figuras 2-5) se compone de 4 fotografías digitales que siguen con el concepto de secuencia. Todas las fotografías son en blanco y negro, ya que me parece muy interesante el dramatismo y el contraste que aportan a la escena, además de emular a la fotografía analógica tradicional.

Todas las fotografías están hechas con un plano picado, el cual dota de un efecto más caótico a la composición, y elimina la horizontalidad de la imagen.

El escenario representado es una habitación llena de trastos viejos.

En la primera imagen, yo misma aparezco camuflada entre estos objetos. En las siguientes se desarrolla un movimiento que hace que me agite y me levante.

Con estas imágenes trato de expresar ese algo que hace que un recuerdo que creíamos olvidado y tirado se mueva, vuelva a cobrar vida y nos sacuda por unos instantes, mostrando de forma visual las reflexiones planteadas en este texto.

Todas las imágenes son muy simbólicas y para mí tienen un significado más sentimental, ya que tanto la habitación donde están hechas las fotos, como los objetos han formado parte de mi infancia y de mi pasado. Todos son elementos de la vieja casa de mi abuela.

Actualmente, tanto la habitación como todos los objetos están en desuso. Al volver a darles una utilidad para las fotos, aunque sea temporal, yo misma he revivido sensaciones y recuerdos de mi infancia que creía perdidos, con lo que he sentido lo que quería expresar en las imágenes. El olor característico de la sala, la visión de los viejos libros, la luz tan particular que se filtra por las persianas... todas esas sensaciones me hicieron volver, por un segundo, a cuando tenía 8 años.

Uno de los referentes más importantes para esta serie ha sido Francesca Woodman. Tanto formal como conceptualmente su obra me interesa mucho, y he querido reflejar parte de ella en la forma de hacer las fotos. Woodman también usaba mucho el plano picado y escenarios abandonados como telón de fondo en sus imágenes. Además, ella misma era la protagonista de sus obras, como una actriz que representa sus propios miedos.



Self-deceit 1, Francesca Woodman, 1978. Imagen extraída de http://cultura.elpais.com/cultura/2016/01/22/babelia/1453475483_302876.html

5.3. *Forgotten (Serie. Figuras 6-8)*

En la serie *Forgotten* (figuras 9 – 11) planteo la cuestión del paso del tiempo en los recuerdos que tenemos de personas que antes formaban parte de nuestra vida, pero que ya no están.

A través de las tres imágenes se desarrolla una secuencia donde el rostro de la persona representada se va desvaneciendo hasta ser sólo detalles sueltos.

Reflexiono sobre cómo somos capaces de conocer a la perfección cada detalle del rostro de un ser querido, su tono de voz o su sonrisa y de cómo, sin embargo, cuando se pierde el contacto con dicha persona nuestra mente comienza a olvidar aquello que creíamos grabado a fuego en nosotros, aquello que nos era familiar y conocido, para convertirse en una presencia casi fantasmal, en un recuerdo a medio construir, en algo que recordamos a grandes rasgos, pero que somos incapaces de emular de forma concreta.

En esta serie, la combinación entre fotografía y pintura era indispensable para mí, ya que ambas técnicas representan la doble dimensión del sujeto: por una parte, la fotografía representa la objetividad, es decir, la persona en sí, sin ninguna conexión emocional establecida; por otro lado, la pintura refleja la subjetividad, la manera especial que tenemos de ver a alguien, la conexión que se establece a través de los sentimientos y las experiencias vividas. La fotografía representa la realidad tal como es, la pintura, la realidad que nosotros vemos.

Pintura y fotografía aparecen combinadas con otros elementos como rasgaduras en el papel, la acetona u otros materiales como la cera, que aportan mayor expresividad al conjunto y hace más tridimensional el concepto.

Para esta serie me he inspirado en la obra de Helena Almeida, artista performer que trabaja con los conceptos de tiempo y vida, tratando además la imagen secuencial en sus obras, y la introducción de la pintura como elemento expresivo.

Para componer las imágenes me he basado en la película de Andréi Tarkovsky *La infancia de Iván* (el fondo boscoso y repleto de árboles), y en el cine de François Truffaut donde predominan primeros planos.



Fotograma de la película *La piel suave*, de François Truffaut (1964). Imagen extraída de <https://fr.pinterest.com/pin/418060777889726661/>

5.4. Home? (Figuras 9-11)

Siempre me han llamado mucho la atención las casas abandonas. Además, también he tenido muy presente la arquitectura en mi vida gracias a mi padre, que se dedica a esta profesión, por lo que he crecido rodeada de todo ese ambiente. Estos dos elementos hacen que vea la casa como símbolo de refugio. Un refugio confortable, donde podemos ser nosotros mismos. Pero también, un refugio que nos vemos obligados a dejar, en muchas ocasiones. Refugios que se destruyen. Refugios que se demuelen (y que nos demuelen).

Si bien es cierto que estas obras se alejan estéticamente de las anteriores, donde predominaba más la imagen humana y el autorretrato, he tenido a bien incluirlas porque aportan un enfoque diferente al tema central, dando una visión más metafórica y alegórica del abandono y la soledad, y subrayando de este modo que lo importante para mí es la transmisión de los sentimientos o las ideas, pudiendo hacerse con diferentes estéticas.

Este apartado se compone de tres obras que, si bien no son una serie en sí misma, sí que siguen el mismo concepto.

La primera de ellas (figura 9) es un linograbado que representa la demolición de un lugar. Las casas aparecen inclinadas y agitadas, como si un terremoto las quisiera tumbar y destruir. En esta pieza trato de hablar del movimiento que sacude nuestros cimientos y nos hace de transición hacia un estado diferente, donde la protección del refugio se va para dar lugar a algo distinto.

La segunda obra (figura 10) es un cuadro a la encáustica donde se trata el tema del abandono y la decadencia: una casa que en un tiempo fue grande y lujosa y que hoy se encuentra abandonada entre la maleza, como metáfora del paso del tiempo, del mito tempus fugit.

La composición es muy horizontal, lo que da sensación de calma y de como si el tiempo se hubiera detenido en aquel lugar. Además, esta horizontalidad acentúa más el movimiento de los pájaros volando, que ponen un punto de dinamismo. .



Christina's world. Andrew Wyeth, 1948. Imagen extraída de https://www.moma.org/explore/inside_out/2012/11/21/a-closer-look-at-christinas-world/

Edward Hopper ha sido mi referente principal para esta obra, por sus atmósferas solitarias y decadentes, que poseen un punto de misterio. Andrew Wyeth y sus paisajes campesinos desolados también me ha influido mucho en el modo de componer y en la escala cromática que utilizo (tonos básicamente fríos).

La tercera (figura 11) es una fundición en bronce donde pretendo hacer sentir al espectador las consecuencias del abandono. Y es que qué es el abandono sino la ausencia de algo que estuvo y ya no está. El abandono es la sensación de vacío que tenemos cuando alguien a quien queremos se marcha, cuando dejamos algo querido atrás. Y es una sensación desoladora y desconcertante, que cuando intentamos visualizarla casi tiene forma de agujero, de hueco.

Por otra parte, la casa está montada sobre una peana que es un aplique antiguo de una casa palacio, con lo cual realza más el concepto de abandonado/inutilizado, ya que es un elemento que antaño tenía un gran valor y hoy se encuentra roto y gastado. Sin embargo, hay esperanza para recomponerse de la herida, y esa esperanza la aportan las flores de colores del conjunto. La esperanza que crece de volver a llenar el vacío, que crece sin que nos demos cuenta pero que ahí sigue.

Dos referentes importantes para esta obra han sido Louise Bourgeois, porque es una artista que trabaja con su propia biografía de forma alegórica para crear sus obras, y Gordon Matta Clark, ya que trabaja con el vacío y el hueco como ausencia.



Conical intersect. Gordon Matta-Clark, 1978. Imagen extraída de <https://curiator.com/art/gordon-matta-clark/conical-intersect>

SEGUNDA PARTE

DESARROLLO TEÓRICO

1. Introducción

Perfect li(f)e es el nombre de mi propuesta para este trabajo de fin de grado. Este título juega con las palabras inglesas life (vida) y lie (mentira), haciendo referencia a la falsa imagen de éxito que se intenta proyectar de cara al público (bien en redes sociales, bien a través de la apariencia física o de otros factores), y que en realidad esconde un sin fin de miedos e inseguridades, siendo esta imagen un mero reflejo vacío, un quiero y no puedo. Es una reflexión sobre cómo en muchas ocasiones nos engañamos a nosotros mismos, haciendo cosas que sabemos que no queremos pero que al final las hacemos buscando una aprobación o una satisfacción externa.

Sobre el título debo decir que he usado el inglés, ya que la palabra vida y mentira se escriben casi igual en este idioma, con lo que da pie a hacer un juego que exprese el concepto dual que trato en el trabajo aquí desarrollado.

Mi proyecto se compone de cuatro obras, cuatro enfoques que, en realidad, inciden en la misma temática. Cuatro puntos de vista sobre un mismo eje común: la identidad, siendo esta para mí la comprensión de nuestro yo interior.

Si bien es cierto que en mi obra no trabajo este tema como tal, sino que intento reflexionar sobre las inseguridades, los complejos y los miedos humanos, creo que el fin de toda actividad artística es la búsqueda de la identidad. Al fin y al cabo, muchos han sido los artistas a lo largo de la historia del arte que han intentado encontrar una voz propia y de comprenderse a sí mismos, o al mundo que les rodea a través del arte. Ejemplos que van desde Rembrandt y sus autorretratos, Van Gogh y la búsqueda de una pintura que le permitiera expresar lo que sentía, hasta Marina Abramovic y la noción de identidad a través del cuerpo, Francesca Woodman y su expresividad fotográfica, Andréi Tarkovsky y el mundo propio que crea en sus películas, o Yayoi Kusama y sus característicos puntos.

Volviendo al caso, mis obras surgen de la necesidad de expresión. Con ellas intento reflexionar sobre cuestiones como la soledad, el paso del tiempo, las inseguridades físicas o el abandono. En definitiva, intento mostrar temas que nos incomodan pero que forman parte de nuestra naturaleza humana. En la era de las redes sociales, del aparentar siempre éxito y felicidad, de reprimir nuestros sentimientos, creo importante mostrar mis debilidades, mis fracasos y mis inseguridades. Ciertamente pretendo criticar y reflexionar sobre el comportamiento humano, mostrando aquello que tanto nos empeñamos en esconder.

La búsqueda de la representación de las inseguridades y los grandes temas existenciales como la soledad o el vacío han sido una de las constantes que más ha preocupado a los artistas, y que han fascinado e incomodado al público.

Ya en el barroco, artistas como Caravaggio o Rembrandt dotaban de carga emocional y dramática a sus obras con recursos como el claroscuro.

A finales del siglo XVIII toda la corriente de artistas románticos, como Friedrich, trataba el tema de la muerte, la soledad o el vacío en sus pinturas a través de escenarios en ruinas, paisajes solitarios o personajes que dan la espalda al público.

Edvard Munch y los expresionistas, a través de sus pinturas, sus trazos vehementes y sus colores reflejan la desesperación, la rabia o la contemplación.

Toda la obra de Francis Bacon es una inmersión al lado más oscuro del ser humano. Su obra es cruda y dura de ver, pero quizás es tan difícil porque una parte de nosotros se ve reflejada en esos fondos contundentes, en esos rostros deformados, que gritan y se retuercen, y eso nos recuerda una verdad incómoda que se encuentra en nuestro interior.

Lucien Freud hurgaba en la mente de sus modelos, reflejaba la psique humana a través de la carne, de la pintura hecha carne. Estar delante de uno de sus retratos es traspasar la barrera física del soporte y mirar a una persona a los ojos, saber lo que sentía el modelo, qué pensaba, cómo veía el mundo; observar una de las fotografías de Francesca Woodman es ir más allá de ver un simple autorretrato, es entrar en la mente de la artista, sentir su vacío, su soledad, su alma.

La obra de Paula Rego dirige la mirada hacia su propia niñez y plasma, como si de una tenebrosa fábula se tratara, sus traumas y miedo. También escenifica realidades sociales como el horror que sufrían las mujeres en una época donde aún quedaba mucho por hacer por los derechos femeninos, o críticas a grandes entidades como la iglesia católica, que ejercen una posición intimidante de poder.

Actualmente, sigue siendo un tema a la orden del día. En 2013, un grupo de más de 40 artistas contemporáneos crearon en la Kunsthalle de Viena el Salon Der Angst, una exposición dedicada al miedo, la ansiedad y las inseguridades que nos perturban. Artistas como Özlem Altin, Gerard Byrne, Jesse Jones o Nel Aerts, entre muchos otros, realizaron videoinstalaciones, fotografías, esculturas y pinturas que tenían como objetivo perturbar, pero también hacer conectar al espectador con sus problemas más internos.

En 2016, el Museo Guggenheim de Bilbao realizó una exposición sobre Las celdas, de Louise Bourgeois¹. En dicha exposición había una muestra de una treintena de celdas, obras a caballo entre la instalación y la escultura donde la artista trataba el miedo como tema principal, donde nos mostraba sus más profundos traumas y anhelos, y donde el espectador se paseaba mirando cada una de las obras, casi como un voyeur espiando la parte más recóndita de la psique de una persona.

El director Darren Aronofsky, el cual incluye títulos tan famosos en su filmografía como Requiem for a dream o Black Swan, y algunos no tan famosos, pero igualmente interesantes como Pi: faith in chaos, explora la psicología humana llevando a sus personajes a situaciones extremas donde entran en juego factores como la ambición, las adicciones, el miedo al futuro o los problemas psicológicos; el cantautor Justin Vernon, más conocido

como Bon Iver, utiliza sus problemas personales y su depresión para componer y crear música, haciendo del arte un elemento catártico y calmante.

Existen muchos más artistas que han trabajado y trabajan este tema, y que iré desglosando a lo largo de la propuesta teórica como parte de la explicación de mi propia obra, y con los cuales establezco muchos nexos en común, si bien es cierto que en mi postura trato no solo de plasmar el miedo y la ansiedad, sino de reflexionar acerca de cuál es la causa, no solo individual sino como colectivo social, y de por qué siempre se tratan de ocultar estos aspectos de nuestra personalidad.

1. Exposición a la que fui y que cambió mi percepción sobre el arte, ya que ver en directo las obras de la artista y comprender por qué las hizo, cambió mi discurso artístico, atreviéndome a hablar sobre mis propios temas personales.

2. Sólo se trata de sentir

2.1. El concepto de angst

Según la psicología contemporánea, *‘la angustia es un sentimiento o estado emocional que se caracteriza por la pena y funciona como respuesta hacia un peligro desconocido’*². Todos los seres humanos, en algún momento de nuestra vida, sentimos un miedo a algo que no vemos o que no percibimos muy bien qué es. Sentimos como un vacío en nuestra existencia, como si viviéramos atrapados en una pecera en la que siempre damos vueltas sin saber muy bien a dónde dirigirnos. Cabe señalar además, que en la época actual, con un mundo tan lleno de posibilidades y donde la idea del éxito en todos los ámbitos se impone, la angustia se hace más patente. La abrumante cantidad de caminos que tomar y experiencias que realizar nos hace sentir que no podemos abarcarlo todo y que nos estamos perdiendo algo. Nos hace sentir miedo.

Pero cabe preguntarse qué es lo causa verdaderamente la angustia. Ante esta pregunta, encontramos diferentes respuestas según el enfoque con el que se mire; Sigmund Freud relacionaba la angustia con un deseo sexual no cumplido, donde la excitación sexual se convierte en una carga que, al no poder satisfacerse, se acumula en tensión, creando en el sujeto un estado de desasosiego interno permanente.

Cabe señalar que Freud hace dos distinciones de angustia: por una parte existe “la angustia real”, que hace referencia a un peligro temido que viene del exterior, y por otro “la angustia neurótica”, que proviene desde el interior del sujeto y no es conscientemente reconocida, sino que se da en el inconsciente. Esta última es la que me es de interés para analizar el tema propuesto.

En su obra Lecciones introductorias al psicoanálisis, dedica un capítulo a desarrollar este concepto, indicando que la angustia es una “señal de alarma” desencadenada por el propio sujeto.

Sabiendo que el desarrollo de la angustia es la reacción del yo ante el peligro y constituye la señal para la fuga [...] también en la angustia neurótica busca el yo escapar a las exigencias de la libido y se comporta con respecto a este peligro interior del mismo modo que si de un peligro exterior se tratase. (Freud, 1973: 2374)

Para la psicoanalista Melanie Klein, al contrario que Freud:

la relación entre libido y angustia se invierte; ya no es la libido reprimida que genera angustia, sino que es el afecto de angustia, los sentimientos de culpa y las tendencias reparatorias que impulsan la relación libidinal y con ello el desarrollo de la libido (Garbarino, 2012: 19).

2. <http://www.innatia.com>, 2014

Sin embargo, la importancia central en la teoría de la angustia de Klein no es la libido sexual, sino la pulsión de muerte y la relación del sujeto con los objetos 'buenos y malos' que componen el plano del inconsciente.

“La angustia es el vértigo de la libertad” (1982: 10), así la definía el filósofo danés Søren Kierkegaard en su obra *El concepto de la angustia*. Esta definición de angustia abarca diferentes estados, como la pena o la ansiedad.

Para Kierkegaard, la definición era compleja de explicar con palabras, y se asemejaba más bien a la disyuntiva que siente un sujeto que está al borde de un precipicio: por una parte siente miedo a caer, pero por otra, un impulso temeroso a tirarse. El filósofo llama a esto mareo de libertad, es decir, tener libertad infinita para hacer algo y que esa libertad nos abrume y nos dispare todo tipo de temores.

El filósofo Jean Paul Sartre sigue la línea de Kierkegaard, definiendo la angustia de la siguiente manera:

La angustia [...] es el reconocimiento de una posibilidad como imposibilidad, es decir, que se constituye cuando la conciencia se ve escindida de su esencia por la nada o separada del futuro por su libertad misma. (Sartre, 1966: 82)

Dicho en otras palabras, la conciencia de que nuestro destino va a depender de nosotros mismos como sujeto, y que nuestras acciones van a tener un resultado.

Podemos concluir, pues, que en definitiva la angustia es un estado de tensión irracional que se da en el interior del sujeto, motivado por diferentes miedos o pulsiones, y que se forma en el plano del subconsciente.

Estos conceptos generales de angustia se plantean como telón de fondo en todas mis obras, pero se representa especialmente en *Mr. Hyde* (figura 1), donde intento plasmar de manera física la angustia y el miedo vital que se da en nuestro interior y que no existe en otro lugar más que en nuestra cabeza. Se explica con más detalle la obra en el apartado 3: explicación de las obras que componen el proyecto.

2.2 La industria de la inseguridad

El estado de angustia es un estado que provoca vulnerabilidad en el sujeto. Una persona que viva en un estado de angustia permanente es una persona frágil y, por lo tanto, susceptible a estímulos externos. Es una persona que buscará calmar este estado a través de distracciones, de logros exteriores o de aprobación ajena, entre otras cosas. El sujeto busca, en definitiva, un modelo de seguridad (seguridad ficticia, pues nunca se consigue estar seguro al 100%) que le proporcione un estado vital estable; esto se conoce como “principio de entropía”, que consiste en *‘la tendencia tanto física como psíquica a buscar estadios más probables e indiferenciados; a reducir la tensión con el entorno, asimilándose plácidamente con él’* (Rubert de Ventós, 1980: 22).

Es bastante irónico, sin embargo, que la búsqueda de este estado, que pretende eliminar la angustia vital, genere aún más angustia, pues se ansía llegar a algo que, si no se consigue, puede ser fatal para el sujeto. Por lo tanto, se crea un círculo vicioso de ‘vivo con la angustia de Y > para eliminar Y tengo que conseguir X > la necesidad de conseguir X me crea a su vez más angustia > intento conseguir Z para conseguir X, lo que a su vez me permitirá tener Y > conseguir Z también me crea necesidad’ y así sucesivamente.

Sobre esta cadena de angustia, insatisfacción y necesidad se erige la sociedad. Analicemos nuestro modelo de mercado actual: el capitalismo. Según el diccionario Oxford, el capitalismo se define como:

sistema económico y social basado en la propiedad privada de los medios de producción, en la importancia del capital como generador de riqueza y en la asignación de los recursos a través del mecanismo del mercado.³

Básicamente yo (productor) hago un producto u ofrezco un servicio para que tú (consumidor) lo obtengas a través del intercambio de dinero (capital), conseguido a través del trabajo en algo que ofrece más servicios o productos a otros sujetos.

Dichos productos o servicios se consumen porque hay una necesidad, ya que si no los necesitáramos no se comprarían, por lo que no se producirían. Hay un dialogo en la película de Martin Scorsese, El lobo de Wall Street (2013), que refleja muy bien esta idea:

Belfort: Véndeme este bolígrafo.

Colega: ¿Quieres que te venda este boli? Está bien: escríbeme tu nombre en la servilleta.

Belfort: No tengo boli.

Colega: Exacto. oferta y demanda, amigo mío.

Belfort: ¿Veis lo que digo? Hay que crear necesidad. Hacer que quieran comprar las acciones, como si lo necesitaran’

3. <https://es.oxforddictionaries.com/definicion/capitalismo>

Está claro que los seres humanos tenemos una serie de necesidades básicas que tenemos que cubrir, como la vivienda o la alimentación, sin embargo, la sociedad va creando una serie de nuevas necesidades que, valga la redundancia, no nos son necesarias si lo pensamos detenidamente. Un ejemplo de esto son los smartphones. Hace cuestión de unos años, tener un móvil era algo solo al alcance de las películas futuristas de ciencia ficción; posteriormente era solo cosa de ejecutivos y trabajadores. Con el desarrollo de Internet y de la tecnología, ahora es impensable una vida sin móvil, y es raro encontrar a alguien que no posea un smartphone. Es cierto que la sociedad y la tecnología avanzan, sin embargo, debemos cuestionarnos cuándo algo es necesario por imposición.

La publicidad tiene mucho que decir en este asunto, pues es la industria que se dedica a vender los productos. La publicidad crea una estética, unos modelos y unos estándares ideales sobre algo, para que nosotros queramos alcanzarlos y ser como los estereotipos que promocionan. La publicidad y los medios de comunicación poseen una gran influencia en la mente colectiva social.

Si la publicidad presenta al público unos artículos perjudiciales o totalmente inútiles, si hacen promesas falsas en los productos que se venden, si se fomentan las inclinaciones inferiores del hombre, los difusores de tal publicidad causan un daño a la sociedad humana y terminan por perder la confianza y autoridad. Se daña a la familia y a la sociedad cuando se crean falsas necesidades, cuando continuamente se les incita a adquirir bienes de lujo, cuya adquisición puede impedir que atiendan a las necesidades realmente fundamentales.⁴

Las mercancías “glamurizadas” y las instituciones personalizadas no nos aparecen ya como nuestra obra o producto, sino como nuestro medio o paisaje natural -un paisaje perfectamente sintonizado con nuestra percepción y diseñado para nuestra aceptación [...] Todo nos es familiar y más que familiar: íntimo. En todas partes nos topamos y encontramos con nosotros mismos: nuestros ensueños de poder y ubicuidad realizados en el automóvil. Nuestras fantasías de omnipotencia narcisista en su cuadro de mandos [...] El entorno nos aparece como un inmenso y caricaturesco espejo de nosotros mismos, un espejo a la vez deformante y reforzante (Rubert de Ventós, 1980: 10).

El concepto de ‘espejo caricaturesco’ lo encontramos hoy de forma masiva en las redes sociales, tan útiles e inútiles a la vez. Facebook, Twitter, Instagram y demás archiconocidas redes son inventos funcionales, que nos ayudan a conocer o mantener el contacto con personas, que nos aportan horas de ocio o nos permiten conocer y compartir información interesante; pero también son un caldo de cultivo ideal para alimentar el ego de los usuarios, mostrando cómo nos gustaría que fuera nuestra vida y proyectando una imagen de éxito y de perfección que, en la mayoría de los casos, es irreal.

El sociólogo Christopher Lasch ya reflexionó en los años setenta sobre este fenómeno, llegando a la conclusión de que la sociedad se había convertido en un culto al individuo y a la búsqueda, casi fanática, de reconocimiento laboral y personal, y de ganar mucho dinero.

4. <https://muralinas.wordpress.com/2016/09/27/la-publicidad-como-complice-de-la-deshumanizacion/>

A día de hoy, en 2017, esta reflexión es aún más exagerada, puesto que en la época de Lasch no existían las redes sociales, por lo que la exposición era menor.

Según la psicóloga Pat MacDonald, *‘basta con observar el consumismo rampante, la autpromoción en las redes sociales, la búsqueda de fama a cualquier precio y el uso de la cirugía para frenar el envejecimiento’*.⁵

La necesidad de tener que mostrar una vida de éxito, plagada de logros, ser el que más sale de fiesta, el que más amigos tiene o el que tiene mejor cuerpo no hace más que acentuar la angustia definida en el apartado anterior. La necesidad de aprobación ajena a través de seguidores, “likes” o comentarios consigue poner de manifiesto la soledad de una sociedad que se cree conectada, pero que en realidad aísla a los individuos y los hace competir contra los demás (y contra ellos mismo), perpetuando el estado de angustia y frustración, perpetuando la cadena de X, Y y Z descrita anteriormente, donde nunca se tiene suficiente, donde nunca se está lo suficientemente delgado, o se tienen los suficientes amigos. Y esa infelicidad y ansia constante de reconocimiento provoca el consumo masivo en el que vivimos, como si viviéramos en un restaurante “fast-food” a gran escala, donde los objetos, las experiencias y hasta las personas son de usar y tirar, donde si algo se rompe se tira sin más y se compra algo nuevo, donde no tenemos en cuenta los sentimientos de las personas porque siempre habrá alguien mejor para nosotros. El psicoanalista Jean-Charles Bouchoux lo define muy bien: *‘hay un incremento del narcisismo, porque ahora la imagen cuenta más que lo que hacemos y queremos alcanzar muchos hitos sin esfuerzo’*.⁶

Porque la realidad es que las redes sociales no existen en el mundo real, es solo viento, es una sombra, un reflejo de aquello a lo que aspiramos pero que luego en el mundo real no somos capaces (o no nos esforzamos) por conseguir. Porque siempre será más fácil fingir que te lo has pasado muy bien con tus amigos a través de una foto en Instagram, que admitir que la velada fue un aburrimiento y nadie se aguantaba.

La serie británica de Charlie Brooker, Black mirror (2011) critica de una forma muy cruda la sociedad de la tecnología y la apariencia. Cuenta historias de personas deshumanizadas debido a un uso exacerbado de la tecnología, donde puntuar a tus vecinos con cinco estrellas como en Instagram, gastar más dinero en un avatar compuesto por pixeles que en hacer algo en la vida real o hacer del sufrimiento humano un reality para ganar audiencia son situaciones que, a priori parecen inverosímiles, pero que sin embargo cada vez se alejan menos de la realidad, presentándose como un futuro alienante, frío y angustioso, siendo la felicidad un producto más que se debe conseguir.

No hay una representación explícita de esta reflexión en las obras que he presentado en este trabajo, pero sí que la crítica a la apariencia y a la frivolidad está implícita en todas, ya que la reivindicación que pretendo hacer es, precisamente, sentir de verdad y mostrarnos tal como somos, sin personajes.

5. http://elpais.com/elpais/2017/02/03/ciencia/1486128718_178172.html?id_externo_rsoc=fbads_ep_ideasyo, 2017

6. Ídem

2.3 Reconexión

Queda patente pues que, a la sociedad, para mantener el sistema de consumo actual, le conviene perpetuar la inseguridad y la angustia en el individuo, haciéndole creer que esto desaparecerá consumiendo más.

Como se indica en el apartado 2.1, la angustia es un estado que surge del propio interior del sujeto, por lo que buscar paliarla con logros o cosas externas es simplemente poner un parche, que hace que el problema se camufle, pero no desaparezca. Es como intentar arreglar un retrovisor roto del coche poniéndole cinta americana: a corto plazo puede parecer una solución, sin embargo a largo plazo se seguirá cayendo porque no arreglamos el origen del problema, sólo lo estamos solucionando provisionalmente.

El ejemplo del coche y la cinta americana equivale en nuestra vida, por ejemplo, a tomar pastillas para combatir el estrés: las pastillas pueden ser una solución momentánea para calmar el estado agitado en el que nos encontramos, sin embargo, si no analizamos qué produce ese estrés, no podremos ir al origen del problema ni podremos encontrar una solución que haga que desaparezca, por lo que posiblemente se seguirá acumulando e irá a más con el tiempo. Así que, en lugar de pastillas para paliarlo, el psicólogo y coach Pablo Muñoz Gacto propone para solucionarlo a través del autoconocimiento:

Primero, identificar las causas u orígenes; segundo, entender que tu personalidad y la forma en cómo te enfrentes a los problemas también influye (y decisivamente) en tu nivel de estrés y, por último, entender y escuchar a tu cuerpo, aprender las señales y alertas que emite, y utilizarlas para recuperar el control y darle la vuelta a la situación.⁷

El psicólogo Daniel Goleman define el autoconocimiento como *‘la capacidad de identificar los pensamientos, los sentimientos y la fortaleza de cada uno, y notar cómo influye en las decisiones y las acciones’*.⁸

Si bien es cierto que en el apartado anterior se hablaba del narcisismo imperante en la sociedad actual, esto no tiene nada que ver con un autoconocimiento real, pues esa necesidad de atención nace del miedo y de la inseguridad sobre el qué dirán. Sin embargo, conocerse a uno mismo, conocer qué es aquello que queremos de verdad en la vida y cómo queremos vivir, implica hacer un gran y continuado ejercicio de autorreflexión y autocrítica, amén de tener la capacidad de ser totalmente honestos con nosotros mismos, reconociendo nuestras fortalezas y debilidades.

Un ejemplo de esto lo podemos encontrar en aquellos matrimonios que no son felices. Pensemos en una mujer de mediana edad, 45 años, que se encuentra casada, con dos hijos y con un trabajo de administrativa. Esta mujer tiene una estabilidad económica aceptable, una casa con su correspondiente hipoteca y un coche.

7. <http://www.nascia.com/causas-del-estres/>, 2011

8. <http://www.coachingparajovenes.com/inteligencia-emocional-autoconocimiento>, 2010

Lleva la vida que se espera que lleve. Sin embargo, esta mujer no ama a su marido, se casó porque era 'lo que tocaba', porque con 32 años la gente ya le empezaba a preguntar que dónde estaba el marido, que para cuándo los hijos. Lo que esta mujer deseaba de verdad era dedicarse a viajar por el mundo, o ser profesora en otro país, sin tener que estar casada, o sin hijos. Por ceder a las presiones de la sociedad y no conocerse a sí misma, esta mujer lleva una vida que no está mal, pero que no la hace sentirse realizada como persona.

Pongamos otro ejemplo. Un hombre joven, de unos 27 años, que está deseando encontrar pareja pero no es capaz de conocer a nadie, lo que le crea un estado de inseguridad y ansiedad. Este hombre se siente solo porque cree que hasta que no encuentre a la mujer ideal no podrá ser feliz. Sin embargo, nunca se ha parado a pensar por qué quiere una pareja, y si verdaderamente dicha pareja le dará la felicidad que desea o espera. En lugar de poner en manos de otra persona su felicidad, este hombre debería ser capaz de estar bien y feliz solo, conociéndose a sí mismo y dedicando su tiempo a las cosas que le llenan, en lugar de buscar algo que no sabe muy bien por qué lo quiere y si en realidad le llenará.

Autoconocerse implica asumir la responsabilidad de nuestra vida, implica ser conscientes de que tenemos debilidades, de que tenemos miedos e inseguridades y aceptarnos así. Implica ser sujetos que piensan de verdad, que sienten lo que hacen, y que son coherentes con lo que piensan, dicen y hacen. Conocerse a uno mismo implica saber que en la vida hay dolor, angustia y temor, y aceptarlo sin tratar de ocultarlo. Implica actuar, a pesar del miedo. Porque, al fin y al cabo, la vida solo se trata de sentir, de sentir de verdad.

Si bien esta cuestión está reivindicada en todas las obras presentadas, es en la serie Forget/forgot (figuras 2-5) donde se manifiesta de forma no solo conceptual, sino física, ya que el lugar escogido para realizar las fotografías fue la casa de mi abuela, un lugar importante en mi vida donde pasé gran parte de mi infancia, por lo que la conexión emocional es bastante fuerte. Además, todos los objetos que aparecen en las imágenes son objetos antiguos, que han tenido un pasado pero que ahora están en desuso; dándoles una nueva utilidad, aunque sea como parte de la escenografía de la imagen, conecta el pasado con el presente, recuperando así antiguos recuerdos y creando nuevos.

2.4 El arte como catalizador

No hay mejor forma de expresar los sentimientos y de autoconocerse que a través del arte. Y cuando digo arte, no me refiero solo a las disciplinas visuales, sino a todas las manifestaciones creativas que pueda realizar el ser humano.

A lo largo de la historia del arte, ha habido una gran cantidad de artistas que han usado la creación como medio de expresión de sus más profundos sentimientos, de sus traumas

personales, de sus angustias o de sus pensamientos más existenciales, como Louise Bourgeois (1911-2010), artista francesa cuya obra es puramente autobiográfica. En ella hace referencia a sus traumas infantiles, a la relación con su padre, hecho que fue decisivo para ella, y a temas como la soledad, el abandono o la ansiedad. Bourgeois tuvo la capacidad de encontrar en el arte el modo de exorcizar estos demonios que la atormentaban, transformándolos en piezas de arte únicas, de una potencia visual increíble.



Araña, una de las obras de la exposición Las celdas que acogió el Museo Guggenheim de Bilbao en verano de 2016. Imagen extraída de http://cultura.elpais.com/cultura/2016/03/17/actualidad/1458236857_864369.html

Otra artista que miraba en su propio interior para crear fue Francesca Woodman (1958-1981). Fue una fotógrafa americana que se desmarcó de las tendencias artísticas imperantes en aquella época para realizar una fotografía introspectiva, personal e intimista. En su obra, envuelta en un halo de misterio y de simbolismo, hay un constante diálogo consigo misma, donde conectaba con su yo interior. Representa temas como la tristeza, la decadencia, la desesperación o el paso del tiempo.



Imagen de la serie Angels, Francesca Woodman (1977). Extraída de http://elpais.com/elpais/2016/01/22/album/1453463389_967121.html#1453463389_967121_1453463581



Retrato de Inocencio X, por Francis Bacon. Imagen extraída de <http://culturainquieta.com/es/arte/pintura/item/10872-francis-bacon-el-pintor-mas-oscurito-del-alma-humana.html>

Uno de los artistas por excelencia de la subjetividad es Francis Bacon (1909-1992). Sus pinturas retratan la crudeza de la vida, sus traumas psicológicos tras la guerra, y su condición de homosexual. En sus pinturas se palpa la angustia y el dolor de la vida, a través de los rostros borrosos y deformados de sus personajes, como si estuvieran sacados de una pesadilla.

En la cara más radical del arte encontramos a Rudolf Schwarzkogler (1940-1969), artista perteneciente al Wiener Aktionsgruppe (accionismo vienés). Concebía el arte como una fuerza de curación, y de destrucción a su vez.

En sus acciones se transmite la agonía de la separación, de la muerte como final, o de la desesperación pura y existencial. Dichos sentimientos los expresaba a través de su propio cuerpo, el cual laceraba, asfixiaba y autolesionaba, consiguiendo una impronta visceral y cruda, pero poética y reflexiva.



Rudolf Schwarzkogler, 4 aktion (1965). Imagen extraída de <https://fr.pinterest.com/pin/508695720396422956/>



Fotograma de la película de 1962, La infancia de Iván. Imagen extraída de <http://www.fotogramas.es/Cinefilia/Andrei-Tarkovsky-para-principiantes>

En el cine encontramos a Andréi Tarkosky (1932-1986), que fue uno de los directores que más influencia tuvo en la historia audiovisual. Sus siete películas son poemas visuales, donde experimenta con las posibilidades de la imagen. Las historias que cuenta están influidas por su propia vida. Se alejó del cine más comercial, adentrándose en películas que invitaban a la reflexión sobre el existencialismo humano, más que al entretenimiento.

Todos los artistas nombrados anteriormente son grandes referentes para mí, tanto por su obra en el sentido más técnico, como en los conceptos y reflexiones que plantean.

La lista de autores que han trabajado con el arte como catalizador es larguísima, siendo una tendencia que sigue en alza hoy en día. Artistas como Dara Scully, Irene Cruz, Paula Bonet, Lucía Pitters, Andrew Tang, Óscar Muñoz, Sofia Coppola, Emilio Villalba, Mirna Pavlovic, Soko, Justin Vernon (Bon Iver), Tom Yorke (Radiohead), entre muchísimos otros siguen trabajando hoy en diferentes disciplinas, mostrando que el arte es una energía creadora capaz de transformar monstruos interiores en maravillosas obras para reflexionar.



The mirror, Dara Scully (2016). Imagen de <http://cargocollective.com/darascully/a-child-is-playing>

3. Epílogo

Los seres humanos somos seres complejos, llenos de matices, de sombras y de luces. Con mis obras pretendo que el espectador que las vea sea capaz de mirar más allá de sí mismo, llevando el foco a su interior más íntimo y cuestionándose su propia condición humana y su propia naturaleza.

Romper con los clichés impuestos por la sociedad, cambiando los ‘deberías ser’ por los ‘ya eres’. Asumir nuestras debilidades, reconocer que tenemos miedo, que nos angustia el pasado o el futuro, que lloramos, que sufrimos, que reímos. Acabar con la imagen de felicidad de cartón piedra estereotipada y basada en una acumulación de objetos innecesarios que se nos quiere vender, y buscando algo real, que se haga porque verdaderamente se quiere y se siente.

Mi obra surge de la necesidad de crear. Para llegar hasta los resultados aquí mostrados, yo misma he tenido que pasar (y sigo pasando) por un proceso de autorreflexión honesta, donde lo que creo, lo creo desde mi interior, desde la sinceridad íntima más apabullante. Si bien es cierto que esto es sólo el inicio del camino, pues espero seguir en años venideros creando más y mejorando, considero que es un punto de partida bastante sólido y del que me siento orgullosa.

Realizar el estudio teórico en este trabajo ha supuesto para mí una oportunidad para descubrir nuevos autores, y para comprender un poco más el mundo y la mente humana, además de para construir un discurso artístico más coherente y sólido, reforzarme en mis ideas y abrir la curiosidad a seguir investigando y aprendiend. portado cuando entre.

TERCERA PARTE

PROPUESTA
INTEGRACIÓN
PROFESIONAL

1. Proyecto expositivo

Debido a la intención de continuar y consolidar mi propia producción artística, mi propuesta de integración profesional consiste en la organización de una exposición individual para octubre/noviembre de 2017 en la galería Gallo Rojo (C/ Madre María de la Purísima, 9), en Sevilla.

En dicha exposición estarán algunas de las obras presentadas en este trabajo, junto con otras de creación posterior.

Por otra parte, también realizaré, junto con Luis Corbacho Mérida, encargado artístico, labores de comisariado de la misma, combinando así mi faceta como creadora artística y mi faceta como comisaria de exposiciones, dos ámbitos a los que me quiero dedicar profesionalmente.

Si bien es cierto que la propuesta expositiva está aún en fase inicial, el objetivo es crear una muestra que tenga un carácter propio y total, es decir, que no se limite sólo a colocar las obras, sino que se conciba como una escenografía donde el visitante se sienta transportado cuando entre.

Internacional Dadá, celebrada en la galería de Otto Burchard en 1920, donde todas las obras estaban colocadas por todos los rincones de la sala, creando un ambiente caótico pero coherente a su vez, y donde la obra de arte eran las piezas expuestas, pero también lo era el conjunto del lugar expositivo. También me inspiro en el concepto de la exposición de Olafur Eliasson, *Contact*, realizada en la Fundación Louis Vuitton de París entre 2014 y 2015, donde el espacio expositivo se convierte en un juego sensorial que envuelve al espectador en un ambiente casi onírico.

La exposición tratará los conceptos aquí desarrollados de mostrar la angustia y el miedo humanos, para hacer sentir al espectador, y hacerle reflexionar sobre su propia condición humana.

Es importante que la exposición sea lo más visual posible, para que el espectador pueda dejarse llevar por las obras y no perderse en comprensiones complejas de conceptos abstractos; que el espectador sienta, y que su reflexión provenga a través de ese sentimiento.

En la muestra habrá un número de entre 10-15 obras, estructuradas por series, que traten temas como la soledad, el autoengaño o la ansiedad. Las obras serán fotográficas, dispuestas en grandes formatos, lo que le permitirá al espectador sumergirse más en ellas.

La preparación de la exposición se llevará a cabo a partir de julio, cuando estén listas las obras. Entre el otro comisario y yo estudiaremos tanto el presupuesto del que dispondremos, las posibilidades de la sala, teniendo en cuenta que el espacio debe quedar tal

cual se cedió al finalizar la exposición, y la fecha en la que se procederá al montaje y la inauguración. Por su parte, Gallo Rojo se encargará totalmente de las labores de difusión y publicitación del evento, así como de la elaboración de un cartel, y se estudiará la posibilidad de crear un pequeño catálogo.

La duración de la exposición será de un mes aproximadamente, dependiendo de la agenda de la galería.

2. Conclusiones del proyecto

Con este proyecto de integración laboral espero poder obtener experiencia y práctica en la organización de exposiciones, ajustándome a un presupuesto y trabajando con un equipo real y profesional.

Si bien ya estuve trabajando como escenógrafa de teatro durante dos años, y cuento con cierta experiencia en el ámbito de montar proyectos que luego verá un público, es la primera vez que me enfrento a concebir y desarrollar una exposición personal.

Como artista espero aprender de las críticas que los espectadores hagan de mi obra, para así incluir nuevos caminos y puntos de vista a mi creación artística. También espero poner en práctica los conocimientos adquiridos durante los cuatro años de la carrera para poder seguir produciendo obras y exposiciones de calidad, que interesen al público, pero sobre todo a mí misma, desarrollando un lenguaje cada vez más personal y del que me pueda sentir orgullosa, siendo consciente que esto es sólo el principio y que aún queda mucho camino por recorrer.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ, Lluís, 1992. La estética del rey Midas. Barcelona: ediciones Península

ARONOFSKY, Darren, 1998. Pi: faith in chaos [película en DVD]. Estados Unidos: Plantain Films [85 min].

ARONOFSKY, Darren, 2010. Black Swan [película en DVD]. Estados Unidos: Fox Searchlight Pictures [109 min].

BAGLIVO, Donatella, 1984. Andréi Tarkosky: un poeta en el cine [vídeo en línea]. Italia: CIAK [65 min] [consulta: 5 de mayo de 2017]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=NASunFaQZJE>

BONET, Paula, 2016. La sed. Barcelona: sello editorial Lunwerg

BOURGEOIS, Louise, 2014. Destrucción del padre-Reconstrucción del padre: escritos y entrevistas 1923-1997. Madrid: editorial Síntesis

CURSON SMITH, Richard, 2017. Francis Bacon: a brush with violence [vídeo en línea]. BBC [79 min] [consulta: 20 de abril de 2017]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=MgrO5za0ISY>

FREUD, Sigmund, 1973. Lecciones introductorias al psicoanálisis. Madrid: editorial Biblioteca Nueva

FREUD, Sigmund, 2011. Tres ensayos sobre la teoría sexual. Barcelona: ediciones Bron-tes S.L.

GALINDO, Cristina, 2017. “Sobrevivir en el mundo del yo, yo, yo”. Periódico El País [en línea], octubre, 2017. Ideas [consulta el 14 de abril de 2017]. Disponible en: http://elpais.com/elpais/2017/02/03/ciencia/1486128718_178172.html?id_externo_rsoc=fbads_ep_ideasyo,%202017

GARBARINO, Héctor, 2012. “Las diferentes concepciones psicoanalíticas de la angustia”. Revista uruguaya de psicoanálisis [en línea], no 114, pp. 15-26 [consulta: 12 de mayo de 2017]. Disponible en: <http://www.apuruguay.org/apurevista/2010/16887247201211402.pdf>

GARDE, Paz, 2010. “Inteligencia emocional: autoconocimiento” [en línea]. En: Coachingparajovenes.com. 7 de enero de 2010 [consulta el 10 de mayo de 2017]. Disponible en: <http://www.coachingparajovenes.com/inteligencia-emocional-autoconocimiento>

GOMBRICH, E. H., 1975. Historia del arte. Barcelona: ediciones Garriga S.A.

GOMPERTZ, Will, 2014. ¿Qué estás mirando? Barcelona: editorial Taurus

GUGGENHEIM BILBAO, 2016. "Louise Bourgeois. Estructuras de la existencia: las celdas". En: Museo Guggenheim Bilbao [en línea] [consulta: 3 marzo de 2017]. Disponible en: <https://bourgeois.guggenheim-bilbao.eus/exposicion>

KIERKEGAARD, Søren, 1982. El concepto de la angustia. Madrid: editorial Espasa-Calpe S.A.

KUNSTHALLE WIEN, 2013. "Salon der Angst". En: Kunsthalle Wien [en línea] [consulta: 10 de abril de 2017]. Disponible en: <http://kunsthallewien.at/#/en/exhibitions/salon-der-angst>

MAGDIELYS, Leira, 2016. "La publicidad como cómplice de la deshumanización" [en línea]. En: Muralinas.wordpress. 27 de septiembre de 2016 [consulta: 12 mayo de 2017]. Disponible en: <https://muralinas.wordpress.com/2016/09/27/la-publicidad-como-complce-de-la-deshumanizacion/>

MÉNDEZ ERRICO, Sebastián, 2014. "¿Qué es la angustia?" En: Innatia.com [en línea] [consulta: 12 de mayo de 2017]. Disponible en: <http://www.innatia.com/s/c-trastorno-de-angustia/a-que-es-la-angustia.html>

MUÑOZ GACTO, Pablo, 2011. "¿Cuáles son las causas del estrés?" [en línea]. En: Nascia.com. 16 de noviembre de 2011 [consulta 10 de mayo de 2017]. Disponible en: <http://www.nascia.com/causas-del-estres/>

OXFORD DICTIONAIRES. "Definición de capitalismo". En: Oxford dictionary [en línea] [consulta: 15 de mayo de 2017]. Disponible en: <https://es.oxforddictionaries.com/definicion/capitalismo>

REDACCIÓN, 2016. Paula Rego: "El miedo es una cosa permanente, que no pasa". Eldiario.es [en línea], mayo, 2016. Cultura y tecnología, cultura [consulta: 27 mayo de 2017]. Disponible en: http://www.eldiario.es/cultura/Paula-Rego-miedo-permanente-pasa_0_520048253.html

RUBERT DE VENTÓS, Xavier, 1980. Crítica de la modernidad. Barcelona: editorial Anagrama

SARTRE, Jean-Paul, 1966. El ser y la nada. Argentina: editorial Losada

SCORSESE, Martin, 2013. El lobo de Wall Street [película en DVD]. Estados Unidos: Paramount Pictures [179 min]

STEVENSON, Robert Louis, 2006. El extraño caso del Doctor Jekyll y Mr. Hyde. Madrid: editorial Valderrama.

TRUFFAUT, François, 1964. La piel suave [película en DVD]. Francia: Les films du carrosse [113 min]

TUSQUETS BLANCA, Oscar, 1998. Todo es comparable. Barcelona: editorial Anagrama

WILLIS, Scott, 2011. The Woodmans [vídeo en línea]. Estados Unidos: C. Scott Films [82 min] [consulta: 26 septiembre de 2016]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=VZQ4qzvQ8pU&t=3623s>

